

# Don Quijote de la Mancha

## Capítulo XII - Primera Parte

*de lo que contó un cabrero a los que estabn con don Quijote*

1 Estando en esto, llegó otro mozo de los que les traían del aldea el bastimento<sup>[1]</sup>, y dijo:

2 —¿Sabéis lo que pasa en el lugar, compañeros?

3 —¿Cómo lo podemos saber? —respondió uno dellos.

4 —Pues sabed —prosiguió el mozo— que murió esta mañana aquel famoso pastor  
5 estudiante llamado Grisóstomo<sup>[2]</sup>, y se murmura que ha muerto de amores<sup>[3]</sup> de aque-  
6 lla endiablada moza de Marcela, la hija de Guillermo el rico, aquella que se anda en  
7 hábito de pastora por esos andurriales<sup>[4]</sup>.

8 —Por Marcela, dirás<sup>1</sup>, <sup>[5]</sup> —dijo uno.

<sup>1</sup>128.13 dirás *edd.*  
dices FL.

9 —Por esa digo —respondió el cabrero—; y es lo bueno que mandó en su testamento  
10 que le enterrasen en el campo<sup>[6]</sup>, como si fuera moro, y que sea al pie de la peña donde  
11 está la fuente del alcornoque, porque, según es fama y él dicen que lo dijo, aquel lugar  
12 es adonde él la vio la vez primera. Y también mandó otras cosas, tales, que los abades  
13 del pueblo<sup>[7]</sup> dicen que no se han de cumplir ni es bien que se cumplan, porque parecen  
14 de gentiles<sup>[8]</sup>.

<sup>[1]</sup> 'provisión de comida u otras cosas necesarias'.

<sup>[2]</sup> 'Crisóstomo', forma popular. El episodio de Marcela y Grisóstomo marca la inclusión de lo pastoril en la caballescica.

<sup>[3]</sup> La posibilidad de enfermar y morir de amor es tónica en la literatura culta y popular. C. no nos especifica la causa real de la muerte de Grisóstomo, dejándola en una cuidadosa ambigüedad, que sólo se aclarará en la canción que abre I, 14, y se dejará entrever en las circunstancias que rodean el entierro.

<sup>[4]</sup> hábito de pastora: 'traje de pastora'; por esos andurriales: 'fuera de camino', que, en sentido figurado, equivale a 'descarriada'.

<sup>[5]</sup> La incredulidad del pastor se manifiesta al pedir la aclaración de la construcción anfibológica moza de Marcela.

<sup>[6]</sup> Es motivo frecuente en el romancero nuevo y en la poesía popular; pero los suicidas tampoco podían ser enterrados en sagrado.

<sup>[7]</sup> 'los curas del lugar'.

15 A todo lo cual responde aquel gran su amigo Ambrosio, el estudiante, que también se  
16 vistió de pastor con él, que se ha de cumplir todo, sin faltar nada, como lo dejó mandado  
17 Grisóstomo, y sobre esto anda el pueblo alborotado; mas, a lo que se dice, en fin se hará  
18 lo que Ambrosio y todos los pastores sus amigos quieren, y mañana le vienen a enterrar  
19 con gran pompa adonde tengo dicho. Y tengo para mí que ha de ser cosa muy de ver<sup>[9]</sup>;  
20 a lo menos, yo no dejaré de ir a verla, si supiese no volver mañana al lugar<sup>[10]</sup>.

21 —Todos haremos lo mesmo —respondieron los cabreros—, y echaremos suertes a  
22 quién ha de quedar a guardar las cabras de todos.

23  
24 —Bien dices, Pedro<sup>[11]</sup> —dijo uno—, aunque<sup>II</sup> no será menester usar de esa diligencia,  
25 que yo me quedaré por todos; y no lo atribuyas a virtud y a poca curiosidad mía, sino  
26 a que no me deja andar el garrancho que el otro día me pasó este pie<sup>[12]</sup>.

<sup>II</sup> 129.6 dijo uno, aunque BR FL dijo, aunque *edd.* dijo uno de ellos, aunque RAE dijo el otro, aunque LO dijo uno, que SB [La solución de BR es preferible ecdóticamente a la de SB.

27 —Con todo eso, te lo agradecemos —respondió Pedro.

28 Y don Quijote rogó a Pedro le dijese qué muerto era aquel y qué pastora aquella; a lo cual  
29 Pedro respondió que lo que sabía era que el muerto era un hijodalgo rico, vecino de un  
30 lugar que estaba en aquellas sierras, el cual había sido estudiante muchos años en Salamanca,  
31 al cabo de los cuales había vuelto a su lugar con opinión de muy sabio y muy leído<sup>[13]</sup>.

<sup>[8]</sup> 'paganos', 'no cristianos'.

<sup>[9]</sup> 'cosa muy digna de ser vista, extraordinaria'.

<sup>[10]</sup> 'aunque supiese que no podría volver'.

<sup>[11]</sup> Acaso, en la elección de nombre, haya una reminiscencia del refrán «Viejo es Pedro para cabrero» (Covarrubias, Tesoro), al hacerlo narrador.

<sup>[12]</sup> garrancho: 'rama quebrada de un árbol'.

<sup>[13]</sup> con opinión de: 'con fama de'.

32 —Principalmente decían que sabía la ciencia de las estrellas<sup>[14]</sup>, y de lo que pasan allá  
33 en el cielo el sol y la luna, porque puntualmente nos decía el cris del sol y de la luna<sup>[15]</sup>.

34 —Eclipse se llama, amigo, que no cris, el escurecerse esos dos luminares mayores —  
35 dijo don Quijote. Mas Pedro, no reparando en niñerías, prosiguió su cuento diciendo:

36 —Asimesmo adivinaba cuándo había de ser el año abundante o estil<sup>[16]</sup>.

37 —Estéril queréis decir, amigo —dijo don Quijote.

38 —Estéril o estil —respondió Pedro—, todo se sale allá<sup>[17]</sup>. Y digo que con esto que decía  
39 se hicieron su padre y sus amigos, que le daban crédito, muy ricos, porque hacían lo  
40 que él les aconsejaba, diciéndoles:

41 «Sembrad este año cebada, no trigo; en este podéis sembrar garbanzos, y no cebada; el  
42 que viene será de guilla de aceite<sup>[18]</sup>; los tres siguientes no se cogerá gota»<sup>[19]</sup>.

43 —Esa ciencia se llama astrología<sup>[20]</sup> —dijo don Quijote.

44 —No sé yo cómo se llama —replicó Pedro—, mas sé que todo esto sabía, y aun más.

<sup>[14]</sup> astrología verdadera, en contraposición a la falsa y peligrosa, que predice el porvenir humano.

<sup>[15]</sup> 'eclipse de sol y luna'; cris es doblete popular del helenismo.

<sup>[16]</sup> 'estéril'.

<sup>[17]</sup> 'todo viene a ser lo mismo'.

<sup>[18]</sup> 'cosecha abundante de olivas'.

<sup>[19]</sup> 'no se cogerá nada'; gota, como miga, son potenciadores de la negación.

<sup>[20]</sup> C. consideraba la astrología como una ciencia, que podía ser estudiada con rigor (véase arriba, 129, n. 14).

45 Finalmente<sup>III</sup>, no pasaron muchos meses después que vino de Salamanca<sup>[21]</sup>, cuando  
46 un día remaneció vestido de pastor<sup>[22]</sup>, con su cayado<sup>IV</sup> y pellico<sup>[23]</sup>, habiéndose quitado  
47 los hábitos largos que como escolar traía<sup>[24]</sup>; y juntamente se vistió con él de pastor otro su  
48 grande amigo, llamado Ambrosio, que había sido su compañero en los estudios.  
49 Olvidábaseme de decir como Grisóstomo, el difunto, fue grande hombre de compo-  
50 ner coplas<sup>[25]</sup>: tanto, que él hacía los villancicos para la noche del Nacimiento del Señor,  
51 y los autos para el día de Dios<sup>[26]</sup>, que los representaban los mozos de nuestro pueblo, y  
52 todos decían que eran por el cabo<sup>[27]</sup>.

<sup>III</sup> 130.5 Finalmente *edd.*  
Finalmente A

<sup>IV</sup> 130.7 cayado A+  
ganado B+

53 Cuando los del lugar vieron tan de improviso<sup>[28]</sup> vestidos de pastores a los dos esco-  
54 lares, quedaron admirados y no podían adivinar la causa que les había movido a ha-  
55 cer aquella tan estraña mudanza. Ya en este tiempo era muerto el padre de nuestro  
56 Grisóstomo, y él quedó heredado en mucha cantidad de hacienda<sup>[29]</sup>, ansí en muebles  
57 como en raíces<sup>[30]</sup>, y en no pequeña cantidad de ganado, mayor y menor, y en gran  
58 cantidad de dineros; de todo lo cual quedó el mozo señor de soluto<sup>[31]</sup>, y en verdad que  
59 todo lo merecía, que era muy buen compañero y caritativo y amigo de los buenos, y  
60 tenía una cara como una bendición<sup>[32]</sup>. Después se vino a entender que el haberse mu-  
61 dado de traje no había sido por otra cosa que por andarse por estos despoblados en pos  
62 de aquella pastora Marcela que nuestro zagal nombró denantes<sup>[33]</sup>, de la cual<sup>V</sup> se había  
63 enamorado el pobre difunto de Grisóstomo.

<sup>IV</sup> 131.3 de la cual *edd.*  
della C

<sup>[21]</sup> después que: 'desde que'.

<sup>[22]</sup> remaneció: 'apareció inesperadamente'.

<sup>[23]</sup> 'chaleco hecho con piel de cordero, con la lana hacia la parte interior'. <sup>IV</sup>

<sup>[24]</sup> Los estudiantes vestían una loba o sotana de paño negro que les llegaba hasta los pies.

<sup>[25]</sup> 'hombre muy capacitado para hacer poemas'.

<sup>[26]</sup> villancicos: 'composiciones que se representaban y cantaban en la misa de Gallo, a la media noche'; esto los enlaza con los autos sacramentales que también escribía Grisóstomo para el día de Dios (Corpus Christi). <sup>[27]</sup> 'perfectos'.

<sup>[28]</sup> 'tan inesperadamente' (II, 35, 928).

<sup>[29]</sup> quedó heredado: 'recibió en herencia'.

64 Y quiéroos decir agora, porque es bien que lo sepáis, quién es esta rapaza: quizá, y aun  
65 sin quizá, no habréis oído semejante cosa en todos los días de vuestra vida, aunque  
66 viváis más años que sarna.

67 —Decid Sarra<sup>[34]</sup> —replicó don Quijote, no pudiendo sufrir el trocar de los vocablos del cabrero.

68 —Harto vive la sarna —respondió Pedro—; y si es, señor, que me habéis de andar  
69 zaheriendo a cada paso los vocablos, no acabaremos en un año.

70 —Perdonad<sup>VI</sup>, amigo —dijo don Quijote—, que por haber tanta diferencia de sarna a  
71 Sarra os lo dije; pero vos respondistes muy bien, porque vive más sarna que Sarra, y  
72 proseguid vuestra historia, que no os replicaré más en nada.

<sup>VI</sup> 131.13 Perdonad *edd.*  
Perdodad A

73 —Digo pues, señor mío de mi alma —dijo el cabrero—, que en nuestra aldea hubo un  
74 labrador aun más rico que el padre de Grisóstomo, el cual se llamaba Guillermo, y al  
75 cual dio Dios, amén de las muchas y grandes riquezas, una hija de cuyo parto murió  
76 su madre, que fue la más honrada mujer que hubo en todos estos contornos. No parece  
77 sino que ahora la veo, con aquella cara que del un cabo tenía el sol y del otro la luna<sup>[35]</sup>;  
78 y, sobre todo, hacendosa y amiga de los pobres, por lo que creo que debe de estar su  
79 ánima a la hora de ahora<sup>VII</sup> gozando de Dios en el otro mundo.

<sup>VII</sup> 131.25 de ahora  
RM SB (*agora FL*) de hora  
*edd.* [RM].

<sup>[30]</sup> *bienes muebles*: 'instrumentos para la labranza y animales que los mueven', distintos del ganado, o bienes semovientes; *bienes raíces*: 'fincas y casas'.

<sup>[31]</sup> 'con los bienes no vinculados, sino de libre disposición', es decir, no sujetos a mayorazgo ni servidumbre.

<sup>[32]</sup> Término de ponderación para lo bello o lo bueno.

<sup>[33]</sup> 'antes', forma rústica.

<sup>[34]</sup> Sara o Saray, mujer de Abraham; la tradición añade que vivió 127 años. La frase «más viejo que Sarra» era proverbial; pero también lo era la dificultad de curar la sarna, enfermedad parasitaria muy duradera. La corrección de DQ es, pues, impropia, y sirve para subrayar más la diferencia de registro entre el habla del pueblo y la del caballero.

<sup>[35]</sup> 'y entre los dos extremos, el cielo entero'; es *piropo* para ponderar la hermosura de la mujer (II, 48, 1021).

80 De pesar de la muerte de tan buena mujer, murió su marido Guillermo, dejando a su  
81 hija Marcela, muchacha y rica, en poder de un tío suyo sacerdote y beneficiado en  
82 nuestro lugar. Creció la niña con tanta belleza, que nos hacía acordar de la de su madre,  
83 que la tuvo muy grande; y, con todo esto, se juzgaba que le había<sup>VIII</sup> de pasar la de la  
84 hija. Y así fue, que cuando llegó a edad de catorce a quince años nadie la miraba que  
85 no bendecía a Dios, que tan hermosa la había criado, y los más quedaban enamorados  
86 y perdidos por ella.

VIII 131.30 le auia edd.  
se aura C

87 Guardábala su tío con mucho recato y con mucho encerramiento; pero, con todo esto, la  
88 fama de su mucha hermosura se estendió de manera que así por ella como por sus muchas  
89 riquezas, no solamente de los de nuestro pueblo, sino de los de muchas leguas a la redonda,  
90 y de los mejores dellos, era rogado, solicitado e importunado su tío se la diese por mujer.

91 Mas él, que a las derechas es buen cristiano<sup>[36]</sup>, aunque quisiera casarla luego, así como  
92 la vía de edad<sup>[37]</sup>, no quiso hacerlo sin su consentimiento, sin tener ojo a la ganancia y  
93 granjería<sup>[38]</sup> que le ofrecía el tener la hacienda de la moza dilatando su casamiento.

94 Ya fe que se dijo esto en más de un corrillo en el pueblo<sup>[39]</sup>, en alabanza del buen sacerdote;  
95 que quiero que sepa, señor andante, que en estos lugares cortos<sup>[40]</sup> de todo se trata y de  
96 todo se murmura, y tened para vos.

[36] a las derechas: 'cabalmente, de verdad'.

[37] 'porque la veía en edad apropiada para casarse'.

[38] sin tener ojo a: 'sin hacer caso de'; granjería: 'beneficio'.

[39] corrillo: 'reunión de murmuradores, mentidero' (II, 47, 1013, n. 56).

[40] 'pueblos pequeños'.

97 Como yo tengo para mí, que debía de ser demasíadamente bueno el clérigo que obliga  
98 a sus feligreses a que digan bien dél<sup>[41]</sup>, especialmente en las aldeas.

99 —Así es la verdad —dijo don Quijote—, y proseguí adelante, que el cuento es muy  
100 bueno, y vos, buen Pedro, le contáis con muy buena gracia.

101 —La del Señor no me falte, que es la que hace al caso<sup>[42]</sup>. Y en lo demás sabréis que  
102 aunque el tío proponía a la sobrina y le decía las calidades de cada uno en particular,  
103 de los muchos que por mujer la pedían, rogándole que se casase y escogiese a su gusto,  
104 jamás ella respondió otra cosa sino que por entonces no quería casarse y que, por ser  
105 tan muchacha, no se sentía hábil para poder llevar la carga del matrimonio.

106 Con estas que daba, al parecer, justas excusas, dejaba el tío de importunarla y esperaba  
107 a que entrase algo más en edad y ella supiese escoger compañía a su gusto.

108 Porque decía él, y decía muy bien, que no habían de dar los padres a sus hijos estado  
109 contra su voluntad<sup>[43]</sup>. Pero hételo aquí, cuando no me cato<sup>IX</sup>, <sup>[44]</sup>, que remanece un día la  
110 melindrosa Marcela hecha pastora; y sin ser parte su tío ni todos los del pueblo, que se  
111 lo desaconsejaban, dio en irse al campo con las demás zagalas del lugar, y dio en guardar  
112 su mismo ganado.

<sup>IX</sup> 132.29 cato *edd.*  
cate C

<sup>[41]</sup> 'a que lo alaben'.

<sup>[42]</sup> con muy buena gracia: 'muy bien contado'; la respuesta de Pedro ('la gracia de Dios') es tradicional para responder a una fórmula de agradecimiento.

<sup>[43]</sup> dar estado: 'casar o meter en un monasterio'; en definitiva, proveer para su futuro.

<sup>[44]</sup> 'cuando menos lo pienso'.<sup>IX</sup>

113 Y así como ella salió en público y su hermosura se vio al descubierto, no os sabré bue-  
114 namente decir cuántos ricos mancebos, hidalgos y labradores, han tomado el traje de  
115 Grisóstomo y la andan requebrando por esos<sup>X</sup> campos; uno de los cuales, como ya está  
116 dicho, fue nuestro difunto, del cual decían que la dejaba de querer y la adoraba<sup>[45]</sup>.

<sup>X</sup> 133.5 esos *edd.*  
estos B

117 Y no se piense que porque Marcela se puso en aquella libertad y vida tan suelta y de  
118 tan poco o de ningún recogimiento, que por eso ha dado indicio, ni por semejas<sup>[46]</sup>, que  
119 venga en menoscabo de su honestidad y recato: antes es tanta y tal la vigilancia con  
120 que mira por su honra. Que de cuantos la sirven y solicitan ninguno se ha alabado ni  
121 con verdad se podrá alabar que le haya dado alguna pequeña esperanza de alcanzar  
122 su deseo. Que puesto que no huye ni se esquivo de la compañía y conversación de los  
123 pastores, y los trata cortés y amigablemente, en llegando a descubrirle su intención  
124 cualquiera dellos, aunque sea tan justa y santa como la del matrimonio, los arroja de  
125 sí como con un trabuco<sup>[47]</sup>.

126 Y con esta manera de condición hace más daño en esta tierra que si por ella entrara la  
127 pestilencia<sup>[48]</sup>, porque su afabilidad y hermosura atrae los corazones de los que la tra-  
128 tan a servirla y a amarla; pero su desdén y desengaño los conduce a términos de des-  
129 esperarse<sup>[49]</sup>, y, así, no saben qué decirle, sino llamarla a voces cruel y desagradecida,  
130 con otros títulos a este semejantes<sup>XI</sup>, que bien la calidad de su condición manifiestan.

<sup>XI</sup> 133.23 este semejantes  
LI:PC VA MA LO RAE HZ3 SB  
este semejante *edd.* estos  
semejantes HZ FL

<sup>[45]</sup> 'del amor, que le era poco, pasaba a la adoración'.

<sup>[46]</sup> 'ni por aproximación'.

<sup>[47]</sup> "armazón de hierro, madera o cartón que se usa para lanzar cohetes o fuegos artificiales".

<sup>[48]</sup> 'cualquier enfermedad epidémica grave'.

<sup>[49]</sup> 'los lleva al punto del suicidio'; a los últimos términos llevará su desengaño Grisóstomo, y esto explica el título de su canción

(véase I, 14, 146, n. 2).

131 Y si aquí estuviédeses, señor, algún día, veríades resonar estas sierras y estos valles con  
132 los lamentos de los desengañados que la siguen. No está muy lejos de aquí un sitio  
133 donde hay casi dos docenas de altas hayas<sup>[50]</sup>, y no hay ninguna que en su lisa corteza  
134 no tenga grabado y escrito el nombre de Marcela, y encima de alguna<sup>XII</sup> una corona  
135 grabada en el mismo árbol<sup>[51]</sup>, como si más claramente dijera su amante que Marcela la  
136 lleva y la merece de toda la hermosura humana.

<sup>XII</sup> 133.29 alguna *edd.*  
alguno HZ SB [Cf. VG.

137 Aquí suspira un pastor, allí se queja otro; acullá se oyen amorosas canciones, acá  
138 desesperadas endechas<sup>[52]</sup>.

139 Cuál hay que pasa todas las horas de la noche sentado al pie de alguna encina o peñas-  
140 co, y allí, sin plegar los llorosos ojos<sup>[53]</sup>, embebecido y transportado en sus pensamien-  
141 tos, le halló el sol a la mañana; y cuál hay que sin dar vado ni tregua a sus suspiros<sup>[54]</sup>,  
142 en mitad del ardor de la más enfadosa siesta del verano<sup>[55]</sup>, tendido sobre la ardiente  
143 arena, envía sus quejas al piadoso cielo.

144 Y deste y de aquel, y de aquellos y de estos, libre y desenfadadamente triunfa la her-  
145 mosa Marcela, y todos los que la conocemos estamos esperando en qué ha de parar su  
146 altivez y quién ha de ser el dichoso que ha de venir a domeñar condición tan terrible  
147 y gozar de hermosura tan estremada.

<sup>[50]</sup> El haya era el árbol dedicado a Diana, la diosa virgen, pero no existe en las tierras en que transcurre la acción.

<sup>[51]</sup> El grabar en los árboles el nombre coronado es un detalle típico de la poesía y novela pastoril (I, 26, 292; II, 73, 1213).

<sup>[52]</sup> 'composiciones líricas de carácter patético'; se anuncia ya la Canción desesperada de Grisóstomo, que abrirá el capítulo 14, en la que el pastor llora su propia muerte, al mismo tiempo que se hace referencia a la muerte de amor anterior (II, 67, 1175, n. 13)

<sup>[53]</sup> sin plegar: 'sin dar descanso'.

<sup>[54]</sup> dar vado: 'dar reposo' (II, 72, 1209).

<sup>[55]</sup> siesta: 'el calor de las horas del mediodía'.

148 Por ser todo lo que he contado tan averiguada verdad, me doy<sup>XIII</sup> a entender que tam-  
149 bién lo es la que nuestro zagal dijo que se decía de la causa de la muerte de Grisóstomo.  
150 Y así os aconsejo, señor, que no dejéis de hallaros mañana a su entierro, que será muy  
151 de ver, porque Grisóstomo tiene muchos amigos, y no está de este lugar a aquel donde  
152 manda enterrarse media legua.

<sup>XIII</sup> 134.14 me doy *edd.*  
me lo doy C

153 —En cuidado me lo tengo<sup>[56]</sup> —dijo don Quijote—, y agradézcoos el gusto que me ha-  
154 béis dado con la narración de tan sabroso cuento.

155 —¡Oh! —replicó el cabrero—, aún no sé yo la mitad de los casos sucedidos a los aman-  
156 tes de Marcela, mas podría ser que mañana topásemos en el camino algún pastor que  
157 nos los dijese. Y por ahora bien será que os vais a dormir debajo de techado, porque el  
158 sereno os podría dañar la herida<sup>[57]</sup>; puesto que es tal la medicina que se os ha puesto,  
159 que no hay que temer de contrario accidente<sup>[58]</sup>.

160 Sancho Panza, que ya daba al diablo el tanto hablar del cabrero, solicitó por su parte  
161 que su amo se entrase a dormir en la choza de Pedro. Hízolo así, y todo lo más de la  
162 noche se le pasó en memorias de su señora Dulcinea<sup>[59]</sup>, a imitación de los amantes de  
163 Marcela. Sancho Panza se acomodó entre Rocinante y su jumento, y durmió, no como  
164 enamorado desfavorecido, sino como hombre molido a coces<sup>[60]</sup>.

<sup>[56]</sup> 'No lo echo en saco roto', 'De eso me ocupo yo'.

<sup>[57]</sup> sereno: 'humedad que se condensa en el aire por la noche, al disminuir el calor' (II, 12, 725, n. 43)

<sup>[58]</sup> 'enfermedad que, por falta de defensas, actúa sobre la principal, agravando el estado del enfermo'.

<sup>[59]</sup> todo lo más de la noche: 'la mayor parte de la noche'.

<sup>[60]</sup> 'apaleado'.